

4 RS.

AL MES EN BARCELONA.

Un número suelto, 1 real y medio.

Sale todos los domingos por la mañana en cuatro páginas en folio, tres de á cuatro columnas, conteniendo artículos varios serios y jocosos, y una página inundada de caricaturas ó con láminas serias; todo de actualidad y perfectamente litografiado á pluma ó á lápiz.



12 RS.

TRIMESTRE EN PROVINCIAS.

SE SUSCRIBE

REDACCION Y ADMINISTRACION.

librería de D. MANUEL SAURÍ, calle Ancha, esquina á la del Regomir.

La correspondencia se dirigirá al

Director del periódico.

EL CAFÉ.

SEMANARIO ENCICLOPÉDICO ILUSTRADO.

AÑO III.

Barcelona 20 de Enero de 1861.

NUM. 3.

Son tantas las cosas que nos irritan y quisiéramos decir, qué no sabemos como darlas principio, ocurriéndonos lo primero de todo exclamar: ¡Cuán inmensa es la utilidad de los periódicos que como *El Café* se dedican no solo á la crítica razonada sinó tambien á la sátira mordaz, ese enemigo terrible de aquellos que escudados por una posicion oficial, por un ilejítimo respeto, ó cubiertos con el manto de la hipocresía pretenden torcer en provecho de su egoista individualidad por toda clase de viles influencias las instituciones y los derechos de la Sociedad, los sagrados intereses de la respetable masa del pueblo!

Empecemos por una cuestion que todos los dias tenemos bajo la vista y que todos los dias palpamos, si bien con los piés; es decir que la pisamos todos los dias y la escupimos..... y algo mas.—Pero no es la cuestion ó el asunto quien debiera ser pisoteado y escupido en el rostro, del mismo modo que no son los periódicos sino los infelices responsables quienes pagan multas y sufren el desespero de la prision tal vez por haberse dicho una verdad mas clara que el Sol y mas grande que el Tibidabo.

Hablamos de los empedrados.—Años atrás cuando se empezaba uno, los inquilinos de los almace-
nes tenian que buscar otro domi-

cilio porque era seguro que estaban condenados á abrir sus puertas inútilmente por un tiempo interminable; el público acababa por saber de memoria que tal ó cual calle se empedraba; y estaba ya concluida la obra que aun muchos iban á dar grandes rodeos por temor de romperse las piernas ó de que les aplastaran los piés con la especie de martinets de mano que usan los empedradores.

Hoy sufrimos el extremo contrario; de suerte que, la calle Ancha, el camino de debajo la muralla de mar ú otros sitios igualmente vastos se empedran sin duda por alguna virtud mágica, y eso que algunos dicen que en el dia no hay otra virtud mágica que ese caballero puerco que se llama don Dinero.—Sí señor; ahora se empedra una calle con la misma facilidad que se cubre un tablero de damas.—Las piedras se colocan como en un carruaje dos personas que se temen de ladron recíprocamente; viene luego un peon que con espuelas de arena sofoca su temblor, y el público consuma la obra, esparramando y llevándose á sus casas á costas del calzado, la arena que sobra del forro enguatado de las piedras ¡malditas piedras! que tanto objeto de estafa han sido en Madrid y en otras partes.

Al cabo de algunos dias pasa

uno y dice: ¡Es particular, yo dijera que esta calle habia sido recién empedrada!—Si tal; le contesta un vecino.—Pero hombre, no puede ser, no vé V. que eso parece la llanura de montañas que se descubre desde San Gerónimo de Monserrate!.—Pues no hay mas, amigo mio: me acuerdo muy bien que estuvieron trabajando desde el dia 15 de este mes hasta..... el 16 inclusive. ¡Caramba! pues esto es como en Lóndres. Mire V. allá, la calle de *Trequis tráquis Margaret* que tiene diez millas de estension por 60 palmos de ancho, la dejaron lista en un par de meses.—Pero no quedaria tan bien como las nuestras.—En cierto modo no, porque aquello queda tan liso y tan igual que fatiga la vista y es causa de resbalones.—Bah! V. bromea: pues vea V; si bien se mira es un perjuicio para el público el dejar los trabajos tan perfectos; porque en esta Ciudad hay una porcion de padres de familia que ganan su honrada subsistencia y el pan para sus inocentes hijos, ocupándose en los empedrados; y naturalmente, cuanto mas estos tengan que renovarse, tanta mas ocupacion habrá para aquellos laboriosos infelices..... porque desengañese V., lo que importa es trabajo, trabajo! ¡Cuántas veces he bendecido al señor empresario á quien puede muy bien llamarse

padre de los pobres. Y además; cree V. que circula poco dinero con este motivo!—El caballero transeunte, á quien este panegirico ha revuelto el estómago se despidió cortesmente del tendero y se aleja cabizbajo calificando á aquel de ignorante, animal, estúpido y otros epitetos por el estilo de los que se prodigaban Rosas y Urquiza en el Rio de la Plata, pero todo esto entre dientes, porque, á haberlo hecho oíble, se hubieran dado por ofendidos una multitud desgarradora, no precisamente de gente sencilla, sino gente de gaban, *soguilla* y camisa limpia que tienen educacion sea como fuere, que han viajado y aun quizás poseen grandes conocimientos. ¡Cuanta falta hace una cátedra de Buen sentido! ¡Han de pasar todavía muchos siglos para que se tengan de la Economia universal las nociones suficientes para no adorar como bienhechores á los que despilfarran nuestro dinero costosamente adquirido!.....

UN BAILE DE MÁSCARAS.

(La escena representa un cuarto de despesa habitado por dos estudiantes).

—Vamos hoy al baile?

—Creo que si.

—Como, creo que si! No debias

recojer hoy el título, puesto que yo lo recojí la otra vez?

- Es cierto. Que hermoso es un baile de máscaras! Que bello es el carnaval! Cuanto me deleito en contemplar ese remolino de polichinelas, arlequines y caballeros de la edad media que hablan todos el idioma de Roger de Flor danzando el compás de los bailes de Obiols y Marraco!
- Si, hijo mio, el carnaval bajo ese aspecto es bellísimo, fascinador; pero cuando la patrona interpreta la voz latina carnestolendas y se permite darnos sardina por carne de... voto á!... que cosa tan lúgubre es el carnaval!
- A propósito; esta noche cenaremos en el restaurant con el capital que te sobró de tu investidura de bachiller.
- Aprobado. *Licet corpus aliquando refrigerium dare.*
- Non licet, sed oportet.
- Ea! En marcha, amigo mio y salga lo que saliere.
- (Bostezando). Cuanto vamos á gozar! Llévate la llave, no sea que nos quedemos en la calle como la otra noche.

II.

(En el gran Teatro del Liceo).

- No te recuerda ese bullicio las bacanales de los gentiles?
- Hace mucho tiempo que he olvidado la historia antigua.
- Hombre, me gusta esa calabresa.
- No te comprometas, Juan; mira que la conozco.
- Que has de conocer, bolonio! Tú la tomas por otra.
- (Sentándose visiblemente aburrido). Siguela pues, ya que tanto te interesa.

III.

- No sé si me conoces, bella máscara, pero yo deseo que me escuches, que comprendas cuanto me seducen tus miradas, tu talle..... Desde que te he visto, no me conozco á mi mismo; estoy como atontado.
- Ya se conoce.
- Te burlas de mí?
- Libreme Dios! En este recinto se dicen grandes verdades....
- Que parecen mentiras.
- Si, y grandes mentiras que quieren parecer chistosas. No hay nada mas gastado, que entablar conversacion con una mujer haciéndola una declaracion. Pero aquí la cuestion varia de aspecto, porque me conoces.
- Por eso te digo que te amo.
- Ja! ja! ja! Que tonto eres!..
- Gracias por le lisonja.
- No, no; es justicia. Pero mien-

tras pierdes el tiempo requiebrándome, Enriqueta te está observando.

- (Huyendo como alma que lleva el diablo). Misericordia! Estaba haciendo el amor á mi prima,
- Ja! ja! ja! ja!....

IV.

(OTRO CUADRO).

- Eres muy linda, te repito, Aunque huyas de mí, te lo repetiré una y cien veces, desdeñosa máscara.
- Te has propuesto no abandonarme en toda la noche? Esto es inicuo!
- Será todo lo que quieras, pero yo no transijo: seré tu tormento, tu pesadilla....
- No seas pesado.
- Nada; yo, yo soy así! Pesado, tú lo has dicho; y como la maza de Fraga.
- Eso es; siéntate á mi lado ahora. Que bien decia mamá que las niñas no están bien en el baile de máscaras! Dios castiga mi curiosidad!

- Calla! segun eso tiene mamá!
- Vaya una pregunta! Y papá tambien, y le aseguro á V. caballero que no dejará de afearle su proceder de V.
- Interesante criatura! Tiene mamá! Eso te hace doblemente preciosa á mis ojos.
- A haberlo sabido, le hubiera dicho á V. que era huérfana.
- Lo que puede el amor!....
- (Riendo á carcajadas) *O la pata de cabra.*
- (Calla! Yo conozco esa risa). Tú mientes, máscara; tu no tienes mamá.
- Claro está que no.
- Ni la has tenido nunca... Digo, Vamos, aquí hay misterio.
- Porque tienes el sombrero tan aplastado?
- Porque una linda muchacha (no tanto como tú) se sentó encima.... Pero á que viene esa pregunta?
- Calla, Pancracio, que estás haciendo el oso.
- Como! Adios ilusiones mías! Con que la tarjeta que te di me ha proporcionado ese buen rato?
- Vamos á cenar; allí hablaremos.
- Cuanto cuesta un papel ridículo!

V.

(Dos jóvenes pasando por un corredor cogidos del brazo).

- Y dices que era ella?
- Pero hombre, no puedo dudarlo: las señas son mortales.
- Y añades que te ha escuchado sin enojo y respondido sin fingimiento?

— No lo dudes, amigo mio. La mujer no lanza la máscara sino cuando se pone el antifaz.

— Razon por la cual cuando me case no llevaré jamás mi mujer al....

— En primer lugar, tienes demasiado juicio para casarte antes de sazon; y luego, cuando llegue este caso pasarás por las horcas caudinas como los demás.

— Tu razonamiento es inmoral.

— Y tu propósito absurdo. Pero dan la señal de descanso. Quiéres que bajemos?

— No, porquemedarias esquinazo al llegar al corredor. Vé á decir sandeces á tu adorado tormento y mientras tanto, yo echaré un sueño en el palco.

— Eres un infeliz!

— Y tú un... ah, ah! (bostezando) Quien me ha hecho venir aquí?

— (Alejándose y talareando). *Constanza crudele tirana dil cor.....*

VI.

(Dos honrados ciudadanos en un palco).

- Hombre, nunca le hubiera creído á V. tan calavera!
- Que quiere V! á la vejez, viruelas. Yo me complazco en mirar como se divierte la juventud.
- Y es preciso confesar que sabe hacerlo mejor que nosotros en nuestra mocedad.
- Si, pero tambien desperdicia el tiempo que es una lástima. Asi salen ellos, que ningun cursante de jurisprudencia es capaz de traducir los tristes de Ovidio.
- Oh! Hábleme V. de aquellos tiempos.
- Ah
- Que modo de estudiar!
- Oh
- Y en Cervera, con aquel frio!
- Oh!

(Se continuará).

Los imponentes de depósitos al 5 p. % al año en la Caja General sita en los edificios de la Aduana, verían con gusto las siguientes útiles y justas reformas.

1.º—Que cuando el oficial de Hacienda señor Llatas recibe las solicitudes para estraccion ó rebaja de cantidades diese algun resguardo que acreditase la presentacion y la fecha de la solicitud —Días pasados esclamaba un payés de barratina colorada: ¿Y donchs y si dintre els quinze dias els dongués la gana de contestarme que no saben de que l's parlo?—Hombre no sea V. tan desconfiado. — ¡No señor; que acás amfian res ells á mí?—Y despues, que á un estravio tothom y está subjecte. Vaja, no m'agrada gaira. — ¡Esos payeses son el demonio.

2.º—Que el oficial ú oficiales de Contaduría tuviesen tablas de cálculos hechos y anduvieran muy listos, pues se pierde un tiempo precioso pautando papel y haciendo comprobaciones.

3.º—Que para ir de Contaduría á Goberna-

cion ó vice-versa se pudiese pasar por dentro de edificio en lugar de cansar las piernas y el pecho, subiendo y bajando escaleras.

4.º—Que así en Contaduría como en Tesorería se abreviase lo mas posible la contabilidad, pues hay tanto registro, que aun cuando los empleados fuesen diligentes cada operacion cuesta un rato pesadamente largo.—En los establecimientos mercantiles, donde es mas natural el deseo de servir al público, se despachan con muchísima mas actividad operaciones de mayor importancia; y suponemos que una de las principales razones será porque se toman las notas precisas en un borrador, y el trabajo por estens en los libros ó registros se hace en los ratos en que no hay público á quien atender.

5.º—Que el pago semestral de intereses se verificase como el de los cupones de la deuda consolidada, por medio de una factura que presentase el interesado para su comprobacion.—De otra manera es preciso andar por este mundo con los títulos ó talones en el bolsillo, es puestos á mil percances, hasta que tiene una buena suerte de encontrar turno para presentarlos al oficial que toma nota de ellos.

CRÓNICA UNIVERSAL.

MI DIRECTOR Y YO.

EL DIRECTOR.—Pero hombre de Dios, le digas á V. que me faltan materiales. Es preciso que escriba V. algo, aunque sea una sátira contra los zarzuelistas ó una crítica de la piedra escorzona.

Yo.—Que piedra ni que ocho cuartos! Cree V. que es tan fácil estar inspirado como hacer una profesion de fé política?

— Aunque no sea mas que un suelto. Vamos animese V. ea! Un sueltecito.

— Ni un agarradito tampoco. Quiere V. una égloga catalana que no me premiaron en los juegos florales bajo pretexto de que hacia dormir?

— Catalana, y.... No, no, creerian que es de Gayter del Llobregat.

— Entonces, puedo ofrecerle á V. una oda á la toma de Valencia por D. Jaime el Conquistador.

— Menos, porque habrá cada «desperta ferro» que temblará el misterio.

— Le parece á V. pues, que insertemos un articulillo que escribí el año pasado, titulado «la germano—manía y sus relaciones con San Baudilio del Llobregat, ó sea el Dr. Fabricius?

— Vamos, no sea V. pesado. Quiero una cosa de actualidad, de interés palpitante....

— Entonces copie V. un capítulo de la historia del reinado de D.ª Isabel II.

— Otro que tal! Se ha dedicado V. á hacer charadas?

— No señor.

— Y geroglíficos?

— Tampoco.

— Entonces porqué se pone V. á escribir, si no sirve V. para nada?

— Usted lo ha dicho, precisamente por este razon.

— Bien dicen que mal de muchos consuelo de tontos. Pero en fin, que hacemos?

— Se me ocurre una idea.

— Cual?

— Armes V. de resolucion, cierre los ojos, déjese V. guiar por mi inesperienza. Yo escribiré el primer párrafo de una novela muy inverosímil y entretanto V. pensará el segundo.

— Pero eso es un *tour de force*! Inverosímil.

— Si.

— Pues ea. manos á la obra! Empieze V.

— Empiezo: «El Sol corria hacia su ocaso sin embargo nevaba. Las doce tocaban en el gótico campanario de Pedralbes y cada campanada resonaba en el espacio como...» Como qué diga V. como qué?

— Ya lo pondrá V. despues. Ahora yo...

LO QUE CONTARÁN DE NUESTROS TIEMPOS



La que es hoy calle de la Princesa no era sino un torrente ó riera en sus primitivos tiempos. En el año 1861 sus vecinos (que ya los habia) purgaron sus pecados en este mundo.



Por fin hubo un ojo que se apiadó, una mano que limpió, y una medida que midió sus aceras para enlosarlas. Se ignora desde cuando es calle de la Princesa.

Que cosas temian los antiguos! este grupo simbolizó por muchos años, la mansedumbre.

Como no se conocian los efectos de estos chismes, nada podian adelantar los alumnos del Conservatorio de D. Isabel II.



LA PAYESA DE SARRIA.

ENTRE MI MUGER Y EL NEGRO.

LA PATA DE CABRA.

En el viejo Gran Teatro del Liceo, (hoy raquítico) un tal Dardalla que floreció en aquellos tiempos puso en escena tales dramones que todos los espectadores lloraban.

En el ya derruido Teatro de Sta. Cruz se daban zarzuelas en que todos reían, el público, los autores y sobre todo el empresario.

En el cuartel de los Veteranos (antes Circo Barcelonés) representábase la tan famosa Pata de Cabra; y el no estar su elevado estilo al alcance de las facultades de aquellos tiempos y no a la poca luz del teatro como ellos decían, es el caso que se quedaban dormidos como unos papanatas.

embozado adelantaba cautelosamente y aunque la luna iluminaba su semblante....

Que semblante ni que niño muerto, hombre de Dios? Si eran las doce del día....

—Pero no decía V. antes que el sol se encaminaba á su ocaso?

Esto es segun.... Yo soy del parecer de Ptolomeo.

—Pido que se escriban estas palabras.

—No; mejor es que transcribamos íntegra esta conversacion y no tendremos que devanar los sesos para encontrar con que acabar de llenar nuestras columnas.

—Uf! Que estilo de periódico político.

—Oiga V.; sin notar lo hemos compuesto un artículo que allá se anda con los del....

—Silencio, desgraciado! Firme V.

—Allá vá.

PANCACIO.

Desearíamos saber si en el Liceo hay director de escena para las óperas.—Si es así nos atrevemos á decir que es un chambón. En la Lucia el tenor Naudin viste trusa, y los demás á lo Luis XIV. ¿Pues no es poca la diferencia!

Sabemos que al fin va á procederse al derribo del cuerpo de guardia de la Plaza Medinaceli. Nos alegramos, porque con él desaparecerán ciertas cositas. ¿Que les parece á Vds. este trozo de gaceta?

La Moral ante todo.

Bravo, bravísimo, ya pareció aquello.—El 31 de este mes se subastarán en las Casas Consistoriales los trajes de aquella célebre cabalgata de Colon.—Aconsejamos muy particularmente á nuestros lectores, la compra de algunos de ellos y cuando hayan reunido una buena partida, procuren apersonarse con el gacetero del Diario de Barcelona que les dará alguna idea para hacer broma en grande.

Esperamos que los individuos de la comision de bailes (por sociedad). ¡Luciditos por cierto! en el Gran Teatro del Liceo, no querrán que el público (decimos mal) la concurrencia sufra por mas tiempo la invasion de estas graciosas señoras con magníficos enaguas sobre sus cabezas, ostentando las habilidades de la planchadora y su gran chispa para inventar trajes nuevos.—Si esto continúa que quedará pues para D.^a Pelegrina Malatesta, Sr. Guerrero y demás?

Hemos quedado agradablemente sorprendidos al ver que el Sr. Fargas y Soler no solo es un crítico como hay pocos, sino que posee la historia hasta el punto de saber que Luis XIV dijo en un momento de mal humor «El Estado soy yo.» Sin embargo, nos dispensará que le hagamos observar, que no está todavía bien averiguado quien era el personaje conocido por «la máscara de hierro» aunque algunos escritores hayan conjeturado que era el hermano del rey, dado á luz por Ana de Austria pocos momentos despues de dar á Luis XIII el tan anhelado Delfín. Sepa tambien el Sr. Fargas, que dicho personaje fué encerrado en un fuerte de las islas de Sta. Margarita y que solo despues de una tentativa de evasión fué trasladado á la Bastilla, donde acabó su triste existencia.

La noche del jueves, la pasamos, lo mismo que otros periodistas aficionados al bel canto, en el café artístico y chantant de la Rambla vulgarmente llamada de las coles.

Estrenóse un palco escénico pintado por el apreciado artista Señor Plá, quien ha hecho ver que hasta en trabajos de poco empeño el que sabe pintar demuestra su inteligencia y buen gusto.

Debutaron además dos cantantes, italianos al

parecer, y segun se dijo por el salon, próximos á ser ajustados por el Sr. Dardalla. Los Señores Arimuni y Parerini, que así se llaman los referidos cantores, recibieron una acogida digna de sus prendas artísticas; pues si el primero posee una voz de bajo, rotunda y pastosa, el segundo, á vueltas de una voz de timbre aflautado, dice con afinacion y siente asaz. El duo de la ópera *El Juramento* que Gaztambide vaciara en la turquesa de su talento, fué cantado á *perfecta vicenda* por los dos artistas referidos, quienes, apesar del orgasmo que les afectaba visiblemente, tuvieron que acceder á la repetición en medio de los aplausos de una multitud tan inteligente como justiciera.

Así es como se premian en Barcelona los verdaderos sacrificios hechos en las aras del arte y se acallan los sordos esfuerzos de la calumnia, cuando, como sucede con harta frecuencia, no se atreve á trabajar á la faz del sol.

Por hoy no podemos ser mas explícitos.

Un arquitecto, cuyo nombre no recordamos, nos ha enseñado un modelo de puentes colgantes para que se pueda transitar por la calle de la Princesa cuando haya llovido.

Suplicamos á quien corresponde que cuanto antes apruebe esta plan, pues de otra suerte van á perecer de hambre los habitantes de esta calle-carretera.

Varios amigos recién llegados de Valencia nos han hecho los mayores elogios de nuestra linda paisana la Sta. D.^a Carmen Poch pues á una estensa, fresca, buena é igual voz reúne un buen estilo de canto y es una actriz concienzuda. Ultimamente conquistó reiterados aplausos en la *Favorita* y ahora está causando un indescriptible entusiasmo en la *Maria di Rohan*. Los inteligentes nos han asegurado que en nada hizo echar de menos á la señora Devril, cuya fama y bien sentada reputacion es conocida en el mundo filarmónico.

A pesar de que esta apreciable artista no ha podido aceptar las honrosas proposiciones que la ha hecho la Empresa que estará encargada del Liceo en los meses de abril y mayo, abrigamos no obstante la lisonjera esperanza de que no tardaremos en aplaudirla en algunos de nuestros coliseos.

Leemos en el Arte musical, periódico de la corte:

«El día 22 verificó su debut en el Gran teatro del Liceo la Sra. Kenneth con *Lucia di Lamermoor*. Esta artista (no sabemos si refiere á Lucia) fué muy bien acogida por parte del público, que la aplaudió varias veces, sobre todo en la cavatina. El tenor Barbaccini desempeñó bien la parte de *Edgardo*».

Creemos que serian ociosos los comentarios.

El mismo dice tambien lo siguiente:

«La compañía de zarzuela que trabaja en el teatro de Santa Cruz obtiene cada día nuevos triunfos. La primera representacion de *Estebanillo* agradó sobremanera».

En el teatro del Liceo han sido contratados el bajo Sr. Velval y el célebre barítono Sr. Ronconi, que principiará á trabajar el 15 del mes corriente, disponiéndose á lucir sus excelentes dotes, etc.—Válame Dios!

Leemos en la Sección de anuncios de un periódico de Madrid.

GRAN BARATO.

«Una caja de papel inglés superior con canto dorado, cien sobres, 24 plumas, un portaplumas, dos lapiceros, dos barras lacre, una de cola de boca, una pastilla jabon de olor, una caja de obleas, otra de arenillas, un frasco de tinta negra ó color, todo en 16 rs. y con el papel sin

dorar 15 rs. Calle de Capellanes núm. 5. Madrid.»

No faltaba sino que dieran tambien, en clase de pico, ocho sellos de á dos reales.

Sabemos de positivo que una respetable casa de Comercio de Londres trata de explotar una nueva industria manufacturera de la cual ha de reportar la humanidad grandes beneficios. Se trata, nada menos, que de confeccionar *pan del lodo*!—El inventor ha hallado en esta sustancia las mismas cualidades alimenticias de la semilla de los cereales, y aun asegura que con la panificación del lodo se desterrarán los otros manjares que no son tan propios para la nutricion y conservacion de la salud.. La casa que posee el privilegio se compromete á abastecer á Europa del nuevo pan, y ha enviado ya comisionados á varios mercados para proveerse de la primera materia, que desde hoy vá á ser una inagotable mina para muchas poblaciones de España.

La primera, segun dice, que ha de tocar los primeros resultados del nuevo invento es la vecina villa de Gracia, cuyo Ayuntamiento parece que está á punto de firmar un contrato con la casa inglesa, por el cual se compromete á entregar inmediatamente unas cuantas toneladas del mas hermoso lodo que posee depositadas, hace ya algunos días, en todas sus calles.

Felicitemos de todas veras á nuestros vecinos por haber sido los primeros en utilizar lo que hasta ahora ha sido *anti-higiénico*, y les impedia el tránsito por la poblacion, y que en un abrir y cerrar de ojos se ha trasformado en un artículo de primera necesidad.

Se han publicado las entregas 11 y 12 de la «Historia de Olot» las recomendamos á nuestros suscritores por ser cosa interesante, así como recomendamos la «Historia, origen y costumbres de los moradores de la Bordeta» que segun tenemos entendido algun escuadriñador de pergamino se promete dar á luz en obsequio de los *payeses* que tendrán á bien suscribirse.

¡O furor de las publicaciones históricas! y no conocemos todavía la de España.

EL CARNAVAL.

Ya que el tiempo lo requiere vayamos á los salones disfrutemos de los dones que nos brinda el carnaval. Allí olvidamos los males y el génio del mal preside que por mas que el mal se olvide se añade un mal á otro mal.

Allí reina la alegría la hermosura allí se asienta nadie allí las horas cuenta pero las horas se van. Y la algazara y la orgía la cabeza nos abrazan y olvidamos que se pasan horas que no volverán.

Allí buscamos placeres y encontramos solo penas dejamos horas serenas por horas de confusion. El corazon nos engaña creyendo que allí se goza y aquel placer nos destruye nuestro pobre corazon.

Aquel placer es mentira y con todo le buscamos vamos pues al salon, vamos de esos placeres en pos.

Las caras que allí veais máscaras son, que mas cara pagan, por llevar su cara, la dicha, que otras con dos.

Que fiel el rostro retrata el sentimiento que inquieta y el pliegue de la careta del alma cubre la faz. Y aunque esté siempre velada por el dolo y la falsia, al vértigo de la orgía desaparece el antifaz.

Y aquel contacto que abrasa arranca un ay dolorido que da un triste colorido á la inmensa realidad.

Quizá me llameis misántropo quizá digais que exagero mas conmigo de braceró en los salones entrad.

El mundo todo está allí en un círculo pequeño siendo un exacto diseño de lo que es en su estension; que si la verdad se oculta bajo el disfraz que la vela nunca mejor se revela el fondo del corazon.

Allí alumbrando mil soles en otros mil se reflejan solo que los unos dejan la luz que los otros dan. Mas los que dan y reciben la luz con que se embellecen cuanto mas su vida crecen mas consumiéndose están.

Quizá me llameis misántropo quizá digais que exagero mas conmigo de braceró en los salones entrad Yo os mostraré sus delicias y el mal que oculta su fuego si es mentira ó si es verdad.

M. DE GUZMAN.

LA VIOLA Y L' EURA.

Faüla.

Humil y tranquil-la, llansant rich aroma, Al peu d' una roca, guardada del vent Vivía ufana una tendra viola, Lo encant de la selva, lo goig de la gent. Aprop de la roca, abrassant un' alsina Un eura lluenta pujaba gentil Mirant ab despreci á sos peus la floreta, Tan bella, confosa del prat entre mil. Un dia ab enfado nascut de la enveja, Digué á sa vehina donantse mol tó:

«¿Perque los que pasan primer á tu miran, Sens dupte t' fan creuer que vals mes que jo?»

—«Lo mérit, germana, no dèu calcularse En ser mes ó menos lo lloch elevat: Puig tots los que passen y alaban mon mérit La aroma sols senten de ma humalitat.»

L' avis de la viola es una falta; Puig l' eura té rahó, perque es mes alta.

EL SENYÓ ESTEVE.

ÚLTIMA HORA: Dardalla y Olona andan en arreglos. Dicese que Ronconi con su turba multa pasará al Principal.

Por todo lo no firmado

J. A. Ferrer Fernandez R. y E. R.

IMPRENTA DE D. MANUEL SAURÍ CALLE ANCHA ESQUINA AL REGOMIR.—1861.